

Una aproximación al concepto de migración como experiencia territorial

Luisa Fernanda Ramírez Lozano

lframirezloz@ut.edu.co

Universidad del Tolima

Tutor: Andrés Ernesto Francel Delgado

aefrancel@ut.edu.co

Universidad del Tolima

RESUMEN

El presente trabajo investigativo tiene como objetivo realizar una exploración conceptual junto con la identificación de una posible metodología que permita analizar las experiencias subjetivas sobre la migración como fenómeno que se interrelaciona con las dinámicas urbanas y el territorio. Abordar conceptualmente los procesos de migración permitirá tener una noción holística de dichos procesos para entender las diferentes realidades a que los sujetos experimentan y vivencian en el proceso de adaptación a la ciudad.

Palabras clave: *Ciudad, Migración, Territorio, Urbanización.*

Introducción

Las ciudades a través de la historia han sido epicentros de hibridación cultural, innovación y conexiones humanas masificadas. Es por ello que la ciudad como objeto de análisis adquiere un carácter fundamental porque permite explicar los procesos de transición de una sociedad a otra. Según datos de la (ONU, 2018) el 55% de las personas del mundo viven en las ciudades, y se estima que para el año 2050 aumente un 13% la población, haciendo un llamado a los países en “desarrollo” a la gestión adecuada del desarrollo sostenible debido a la aceleración de los procesos de urbanización que los países de escasos y medianos recursos llevan a cabo; ya que según el departamento de estudios económicos prevé que el 68% de las personas según datos de (ONU, 2018) vivirán en zonas urbanas hacia el año 2050. Esta situación plantea un panorama en el que la distribución es y se estima a una tenencia desigual tanto demográfica como geográficamente de los asentamientos humanos, la distribución de la riqueza y las actividades de desarrollo económico.

La ciudad es un escenario de debate en el que el fenómeno de la globalización como tendencia social dominante ha marcado un importante enfoque de análisis en las interacciones sociales de los actores y su entorno, debido a que este tiene la capacidad de modificar los universos simbólicos tal como lo plantea Lechner (1998) por lo tanto hacer mención de la migración y concentración de la población en las ciudades dejan ver como se manifiestan sociedades masificadas, fragmentadas y anónimas; según (Rocca, 2007, pág. 212)

“cada ciudad es también una comunidad imaginada a diario por sus habitantes, quienes al vivirla y recorrerla elaboran un “mapa mental” de sus espacios físicos y sociales donde se instalan y apropian emotiva y utópicamente. Esa ciudad imaginada se representa en discursos, filmes, postales, periódicos, himnos, mitos, chistes, dicciones y las múltiples formas que puede asumir el “habla empírica”

Materiales y Métodos

Para la elaboración de este proceso investigativo se ha tenido en cuenta la experiencia priori como herramienta de análisis en la interpretación, esta experiencia permite establecer predicciones o expectativas respecto al fenómeno, siendo un punto de partida clave para el análisis conceptual y fenomenológico. Según (Zumalabe, 1990, pág. 2) “Desde épocas muy remotas el hombre ha dirigido su atención hacia sí mismo en la búsqueda de una explicación de lo que sucede en el mundo exterior”. Este estudio introspectivo es hoy una crítica a la razón moderna que recurre a la minimización de las experiencias individuales y subjetivas para dotar de sentido al mundo socavando el perfeccionismo y la razón objetiva como única forma de conocer el mundo.

Para (Peter L. Berger, 1986, pág. 11) Desde el enfoque de la sociología del conocimiento definen el conocimiento como “la certidumbre de que los fenómenos son reales y de que poseen características específicas” esto quiere decir que la realidad de cada sujeto es diversa e interpretada desde su experiencia reconociendo que existen particularidades dentro del mundo sistémico, de acuerdo con ello (Zumalabe, 1990) proporciona un interesante apartado sobre el enfoque fenomenológico para el estudio de los sujetos, entendido que:

“La fenomenología estudia el yo y las experiencias y conceptos personales internos, subjetivos del individuo; su tema básico es la experiencia del individuo como éste la percibe. El enfoque se hace sobre las experiencias, sentimientos y opiniones personales subjetivas del individuo acerca del mundo y de sí mismo, junto con sus conceptos privados.”

Para el análisis de la experiencia territorial es importante contar con todo referente inmaterial sensorial, que permita describir en esta investigación lo que es la migración, lo que significó y vivenció el sujeto dentro de la vida social en la ciudad, cabe resaltar la relevancia que tienen hoy los discursos del cuerpo y la espacialidad ya que permiten reflexionar sobre cómo se construye el espacio y pone en juicio la

interpretación occidental del cuerpo visto como un concepto y herramienta estática y nuevamente trae a la discusión la dicotomía sentimiento/razón.

La investigación nace desde una motivación vivencial desde allí parte la importancia de reconocer a las subjetividades en el hacer ciencia, La realidad objetiva no es un hecho o dato ordinario separado del entorno. La objetividad en las ciencias sociales puede aludirse a una intersubjetividad. Dentro de la exploración metodológica se propone un análisis conceptual que permita vislumbrar desde la teoría las posibles formas de leer el fenómeno de la migración en un entorno como la ciudad para después rastrearlo de forma empírica a través de los datos institucionales y la información recopilada sobre las vivencias subjetivas.

Discusión

1. LA MIGRACIÓN INTERNA COMO CATEGORÍA CENTRAL

La migración como condición de movilidad social y experiencia territorial es un fenómeno predominante a nivel global y local en diferentes medidas dentro de las grandes y medianas ciudades. Así mismo las migraciones internas que se desarrollan en *territorios intermedios y próximos* en el contexto colombiano visibilizan reconfiguraciones sobre lo que se percibe de los procesos urbanos en las ciudades de acuerdo a las dinámicas de la migración campo-ciudad; siendo estas determinantes para el acceso a una posible calidad de vida, factor que interfiere de manera directa sobre las expectativas de los actores y las realidades que se experimentan en ese territorio desconocido, siendo la ciudad un escenario de poder en el cual se debe disponer el desarrollo de un proceso de adaptación para el actor externo, es por ello que (Rocca, 2007) considera “Objetivamente, el viaje migratorio no es sólo espacial, sino también –como hemos señalado– tránsito existencial.”

Se pretende abordar el concepto de migración interna desde una perspectiva socio histórica y contextualizada en una naturaleza multiseccular, que permita

rastrear desde lo macro a lo micro algunos de los procesos de migraciones internas relacionándolo con la adaptación a un nuevo territorio.

La migración entendida como un hecho que tiene génesis desde que el hombre se enfrentó a la situación de mejorar sus condiciones de vida, hace parte de su naturaleza social, sin embargo es importante reconocer que las migraciones se desarrollan por causas de insatisfacción o problemas de carácter político, económico y cultural intrínsecos entre sí. Según (Sánchez, ---) citando a Iain Chambers define que:

“La migración implica un movimiento en el que el lugar de partida y el punto de llegada no son inmutables ni seguros. Exige vivir en lenguas, historias e identidades que están sometidas a una constante mutación”.

Es necesario comprender desde una mirada intersubjetiva la relación de pertenencia hacia un territorio desde un ejercicio de poder y como la población estudiantil en condición de migrante ejecuta estos procesos de hibridación cultural. Para ello es necesario retomar aportes históricos del proceso de urbanización del contexto latinoamericano, nacional y local.

2.0 EL PROCESO DE URBANIZACIÓN EN COLOMBIA PARA ENTENDER EL FENÓMENO DE LA MIGRACIÓN COMO EXPERIENCIA TERRITORIAL

La migración interna campo-ciudad como referente para abordar el proceso de urbanización en las ciudades centrales e intermedias de Colombia contiene características particulares que permiten desarrollar interpretaciones acerca del cambio social. Por un lado se encuentra la relación que el sujeto tiene con el territorio y la reconfiguración del mismo desde las migraciones internas y las formas de vivir y experimentar la ciudad en el ámbito nacional, por otro lado se encuentran las nuevas formas de apropiación del espacio urbano como un proceso dual en el

que se desenvuelve el habitante nativo de la ciudad, como el migrante que busca articularse a esas relaciones urbanas y adherirse a un habitus globalizado.

Las migraciones internas que se llevaron a cabo en Colombia a mediados del siglo XX responden a cambios estructurales en la implantación de un proceso modernizador como proyecto de sociedad que se venía gestando en diferentes escalas del continente americano. La distribución inequitativa de la tierra, y los contundentes enfrentamientos políticos en el que el conflicto armado y la violencia fueron predominantes consolidaron uno de los factores determinantes para la aceleración del proceso de urbanización del país, donde según (Gaviria, 2010, pág. 18)

“La urbanización aumentó aceleradamente en la primera parte del período de análisis. Entre los años censales 1951 y 1964, el grado de urbanización pasó de 39 a 52 por ciento, un aumento equivalente a una tasa anual de 26 por mil. Entre 1964 y 2005, la urbanización aumentó de 52 a 74 por ciento, lo que equivale a una tasa anual mucho menor, de apenas 13 por mil. La desaceleración fue especialmente pronunciada durante los años setenta y ochenta. Desde mediados de los años noventa el grado de urbanización volvió a acelerarse como consecuencia, entre otras cosas, del desplazamiento forzado. Aunque las cifras son motivo de debate, aproximadamente 3,5 millones de pobladores rurales fueron obligados a migrar hacia las cabeceras municipales entre 1995 y 2008 (Ibáñez, 2008)”

La apertura económica, las deficientes rutas de acceso, la precariedad laboral en los territorios, la centralización de poderes (capitales) contribuyeron a precipitar una migración interna; estas características permiten explicar el fenómeno de la migración en primer plano, donde los sujetos que llegaron a las ciudades centrales (*territorios intermedarios*) y ciudades intermedias (*territorios próximos*) del país en su mayoría fueron población rural, desplazada en condición de vulnerabilidad, analfabetización, desigualdad e injusticia social, donde no quedó opción más que adherirse al proyecto “moderno” y a la vida competitiva que se

desenvuelve en las ciudades, según Ruiz (2008) estas situaciones responden a una de las razones y dinámicas de las migraciones y flujos internos.

Ese desplazamiento social se asumió desde la perspectiva estatal como una manera de trazar un proyecto “moderno” que dentro del primer momento se relaciona con la articulación del proceso de desarrollo enunciado después de la segunda guerra mundial, donde la modernización e industrialización prometieron de manera amplia mejorar los niveles y condiciones de calidad vida, si los países se auto-determinaban en vía de desarrollo. Según lo expuesto por Escobar (1986) dentro del contexto colombiano se materializa este enfoque en las intervenciones de instituciones supranacionales que sugirieron la formulación de un programa comprensivo para Colombia, para que este se articulara de manera global a la modernización y así poder ser “salvado” del atraso. Estas propuestas enmarcadas en los conceptos de tercer mundo y desarrollo, originarios de la guerra fría, lo que propusieron en sí fue una reestructuración del poder y cambios en la formas de producción, una relación que permitiera apropiarse un discurso de producción capitalista, desigual y enajenador del alter-ego.

Las grandes ciudades y las ciudades intermedias fueron los *puntos* de concentración de la migración interna del conflicto armado, y a su vez este como antecedente génesis de las fases de urbanización en Colombia. Los cambios de paradigma han reflejado las reestructuraciones sobre el pensar, sentir y actuar como condición de un hecho social y la migración como ese hecho social y concepto también se ha reestructurado, enunciar el conflicto armado como génesis de las fases de la urbanización en Colombia, permite considerar que hay unas nuevas formas internas de pensarse la migración hoy, según (Ruiz, 2008) citando a (Elizaga, 1979: 210).

“La migración es un proceso complejo que obedece a determinantes psicológicos, sociológicos y económicos que, lejos de permanecer constantes en el tiempo y en el espacio, tienen contenidos diferentes de acuerdo con el nivel de educación y las aspiraciones de movilidad social, las normas y las instituciones sociales vigentes y la relación entre las necesidades materiales

de la población, los recursos naturales y la tecnología utilizada en la producción”

A semejanza del contexto latinoamericano que en su historia fue estructuralmente agrícola, en Colombia el crecimiento de las ciudades también se desarrolló por la apropiación y ejecución de las fuerzas productivas, la búsqueda de oportunidades y seguridad laboral fueron razones y motivaciones que estructuraron la idealización de vivir en las grandes ciudades, aquellas que pondrían fin a las necesidades básicas insatisfechas, una migración campo-ciudad que generó una mayor concentración urbana en el que la población migrante se vio involucrada en la incorporación de un *habitus* urbano (*una forma de vivir la ciudad moderna*).

En las capitales de los departamentos de Colombia existe una alta concentración de la población nacional debido a los procesos migratorios y a sus desarrollos históricos, ya sean por la topografía e intervención material del hombre para construir el prototipo de ciudad soñada; ciudades como Cali, Medellín, Cartagena y Bogotá representan un escenario de concentración de capitales¹ altamente centralizados; a diferencias de ciudades o territorios intermedios como Manizales, Armenia, Pereira, Ibagué, Fusagasugá etc. Que se desarrollan en la dinámica de ciudades regionales, debido a la distribución política administrativa, y también a su crecimiento económico que determina su funcionalidad para los actores sociales, estos territorios representan la posibilidad de encontrar servicios y beneficios que no se encuentran en las dinámicas de los territorios rurales, debido a la falta de incidencia institucional y a la poca capacidad de cobertura y calidad para acoger a dicha población.

3.0 LA RELACIÓN DE LOS PROCESOS DE URBANIZACIÓN EN COLOMBIA CON EL PATRÓN MIGRATORIO DENTRO DE LA CIUDAD DE IBAGUÉ

¹ Se refiere a los capitales abordados por Bourdieu



Ibagué por manzanas Elaboración propia 2021

Según (Vignoli, 2007) citando a Zelinsky (1971) dentro de su aporte “transición a la modernidad” desarrolla teóricamente cinco fases que se encuentran superpuestas de acuerdo a las intensidades de la migración y desarrollo de la sociedad, para este contexto se toma como referente la tercera fase que corresponde a un *estado avanzado de transición* en el que predomina la migración hacia las ciudades pero sigue partiendo desde el referente campo -ciudad en el que se distribuye la población en los territorios o ciudades intermedias; para el caso de Ibagué al ser una ciudad intermedia debido a su índice demográfico y desarrollo urbano en infraestructura y servicios este concepto se articula con los procesos de migración estudiantil interna, ya que la universidad del Tolima recoge un gran índice de población rural o de municipios aledaños y lejanos a la región.

La oferta y demanda de servicios en el caso el departamento del Tolima ubicado en el centro de la región andina se establecen por el acceso a la educación superior y la concentración de instituciones de poder administrativo junto con el sector de la salud, evidenciado parte de su economía terciarizada y su funcionalidad como ciudad intermedia.

Pero ¿qué sucede con las dinámicas de desarrollo de las ciudades cómo Ibagué? Ibagué al ser una ciudad intermedia con una de las mayores tasa de desempleo históricas del país con un 18,7según datos de (García, 2014, pág. 1) representa una problemática que se articula con el proceso de desarrollo económico, sin embargo para el periodo de 1987 con la ley 44 de 1987 a través del decreto 78 de 1988 “se constituyó a Ibagué como una ciudad con beneficios tributarios para el establecimiento de empresas agropecuarias, industriales comerciales y de servicios” lo anterior planteado por García (2014) citando a (Gómez, 2014; Campos et al., 2004). Esto potenció la economía de la ciudad dentro del sector de servicios, pero esta no fue ajena a la crisis de 1999 que se vivió a nivel nacional, dando por terminado aquellos beneficios tributarios, esto conllevó a que la crisis en la ciudad de Ibagué fuese mayor a la desaceleración de la economía nacional. Lo anterior como contexto histórico permite explicar cómo las políticas nacionales repercutieron en los procesos locales de desarrollo de las estructuras económicas y por lo tanto muestran un panorama a futuro en el que la ciudad será responsable para transformar y construir un desarrollo económico integral.

Para explicar un poco la transición que Ibagué ha tenido hacia la conformación de ciudad que se viene gestando, Espinoza (1992) menciona que el desarrollo de la infraestructura vial junto con el desarrollo agroindustrial para configurar el mercado interno nacional, proporcionó un proceso de crecimiento urbano, en el que tuvo preponderancia los cambios del uso del suelo rural, a esto también se le suma el conflicto que desplazó y aceleró los procesos de concentración de la población en cabeceras municipales, generando una demanda de obras públicas para la atención y generación de empleo, en donde para el año de 1989 tal como lo expresa el autor, “la expansión de la ciudad se caracteriza por un aumento apreciable del espacio construido complementado con obras de infraestructura pública.” (Espinoza, 1992, pág. 24)

El fenómeno de la migración desde una perspectiva socio histórica dentro de la ciudad de Ibagué genera un cambio en la morfología y significación de los territorios. La búsqueda de una mejor calidad de vida como situación predominante,

y el competir por el acceso a la educación superior son razones por las cuales jóvenes a nivel nacional migran a la ciudad de Ibagué con el propósito de educarse profesionalmente dentro de la universidad del Tolima de manera semestral; la condición de migrantes internos genera para estos sujetos unas expectativas acerca de la vida en la ciudad y la experiencia territorial en la misma, a partir de allí el pensarse como sería su relación con el territorio a explorar desde las esferas económicas, políticas y culturales en el contexto actual dentro de una estructura virtual proporciona realidades alternas a las vividas de manera objetivada por la sociedad actual.

La universidad como ese centro de conocimiento científico en condición de institución pública tiene una carga política y simbólica tanto para los estudiantes como para la región, y a partir de ella se desenvuelven relaciones migratorias que canalizan una posible población flotante que debería tener una lectura cercana a la percepción de sentimiento de pertenencia de acuerdo a las expectativas y realidades que ofrece la ciudad de Ibagué; junto con estas percepciones sería importante preguntarse por ¿cómo la población estudiantil migrante desarrolla el proceso de adaptación a la ciudad? Y ¿de qué manera este actor social percibe el paisaje de la ciudad respecto a la construcción de un futuro laboral? Teniendo en cuenta que la tasa de desempleo a nivel departamental corresponde al 32,4 desempleo juvenil.

Conclusiones

La ciudad seguirá siendo el epicentro de la vida urbana, y conforme se transforme su morfología o expansión las dinámicas o realidades también se transformarán como una simbiosis, enseñándonos que la sociedad no es una estructura estática ni sus procesos son consecuentes con la idealización de una historia vertical y homogénea. La ciudad como ese escenario de territorialización también es imaginada y proyectada de acuerdo a las realidades de cada sujeto, es por ello que la migración impacta fuertemente la percepción de la ciudad en quién migra ya que

sacude fuertemente su mundo retrospectivo y debe emprender un reconocimiento del territorio en el que involucra todos sus sentidos, exponiéndose a situaciones que puedan transformar la forma de pensar y vivir la vida urbana.

La migración como ese hecho social que ha adquirido preponderancia debido a las grandes movilidades de un continente a otro, permite pensarse las diferentes escalas e impactos que tiene la migración en la planificación de las ciudades, ya que se establece dentro de los datos de instituciones supranacionales un aumento de la población en las zonas urbanas, mostrando así un panorama que debe analizarse desde todas las aristas posibles para determinar cómo se puede intervenir en pro del mejoramiento de la calidad de vida de los seres humanos.

Aunque aún no se haya establecido una metodología para el análisis de la relación conceptual de la migración y el territorio, es clara la preponderancia que el sujeto y las emociones imprimen en el allí, y la forma en como este se transforma de acuerdo a la imagen retrospectiva como manera de interiorizar las dinámicas de las ciudades de acuerdo a la experiencia a priori del investigador.

La preponderancia de un método de investigación que haga hincapié en el sujeto es importante para la disciplina sociológica ya que permite entender desde otra perspectiva diferente a una sociedad objetivada la interrelación del yo/otros, avanzado en propuestas innovadoras que puedan implementarse para sensibilizar las planificaciones de las ciudades y entender de qué manera el urbanismo puede pensarse más allá del diseño estructural y material. Esto con el fin comprender que la dicotomía ciencias duras y ciencias blandas se queda corta para explicar los fenómenos que vivencian los sujetos y los territorios a intervenir, ya que la realidad no es estática y comprende de procesos complejos que no se pueden minimizar en debates disciplinares.

Bibliografía

- Escobar, A. (Mayo - Agosto de 1986). La invención del desarrollo en Colombia. *Lecturas de economía*, N.20, 26.
- Espinoza, M. A. (1992). *Crecimiento urbano de Ibagué 1938-1989*.
- García, J. A. (2014). *Crecimiento económico y empleo en Ibagué*. Cartagena: Banco de la República. Obtenido de https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/dtser_210.pdf
- Gaviria, A. (2010). Cambio social en Colombia durante la mitad del siglo XX. *CEDE*, 18.
- Lechner, N. (1998). Nuestros miedos. *Perfiles latinoamericanos* 13.
- ONU. (16 de Mayo de 2018). *Departamento de asuntos económicos*. Obtenido de <https://www.un.org/development/desa/es/news/population/2018-world-urbanization-prospects.html>
- Peter L. Berger, T. L. (1986). *La construcción social de la realidad*. Argentina: Amorrortu editores.
- Rocca, A. V. (2007). El vertigo de la sobremodernidad: turismo etnográfico y ciudades del anonimato. *Revista de Humanidades: Tecnológico de Monterrey*, 11.
- Ruiz, N. Y. (2008). Las particularidades del proceso urbanizador en Colombia. *Bitácora* 12, 93.
- Sánchez, E. B. (--- de --- de ---). *Definiciones y conceptos de la migración*. Obtenido de http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lri/guzman_c_e/capitulo1.pdf
- Vignoli, J. R. (10 de Abril de 2007). *Migración interna y desarrollo: el caso de América Latina*. Obtenido de CEPAL: <https://www.cepal.org/sites/default/files/courses/files/jrodriguez.pdf>
- Zumalabe, J. M. (1990). La importancia de la experiencia subjetiva en el estudio de la personalidad. Un enfoque fenomenológico cognitivo. *Anuario de psicología*, 20.